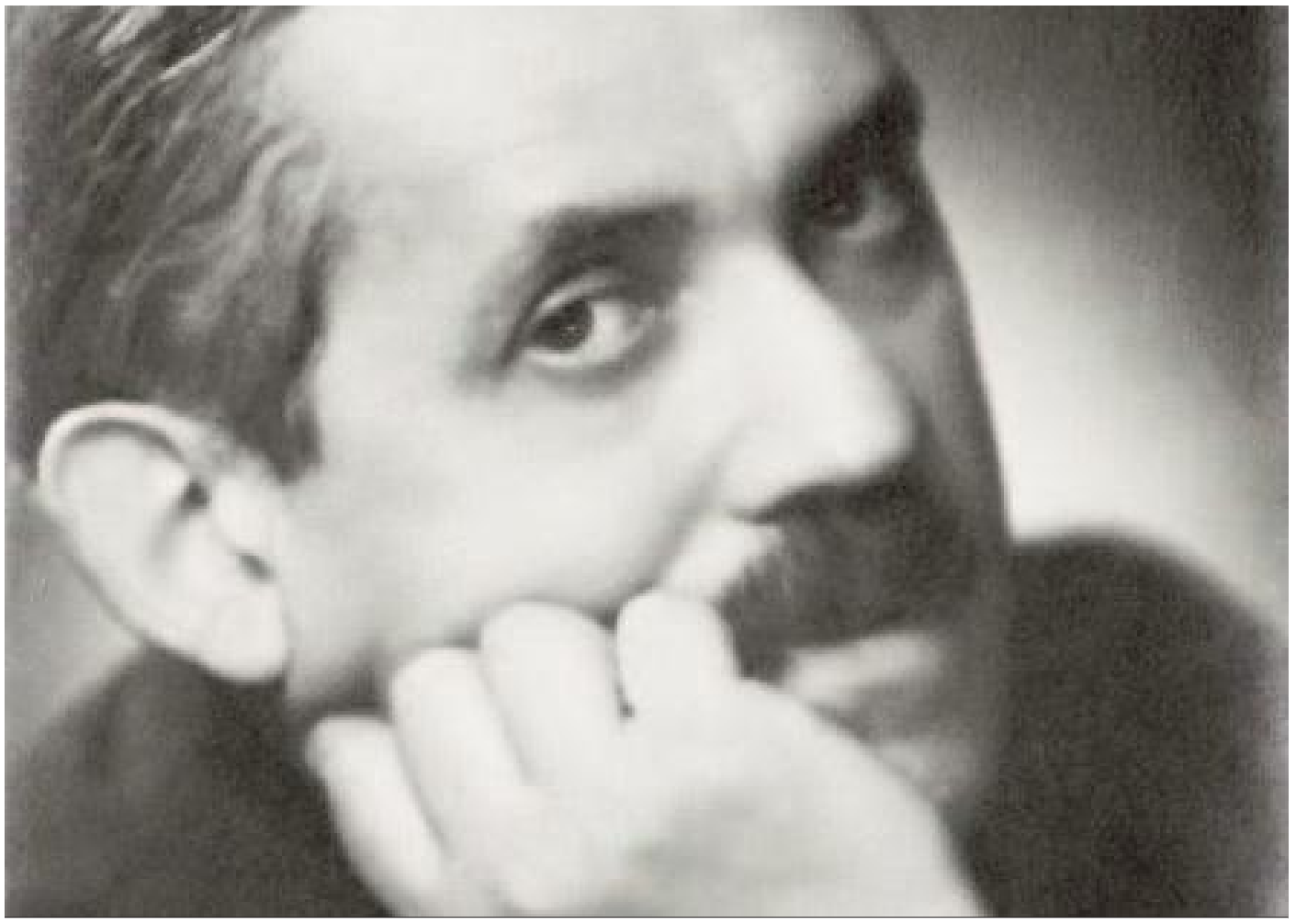
Melilla

COLABORACIÓN

SANTIAGO MONTOBBIO
Poeta

Mi siglo de Aleksander Wat

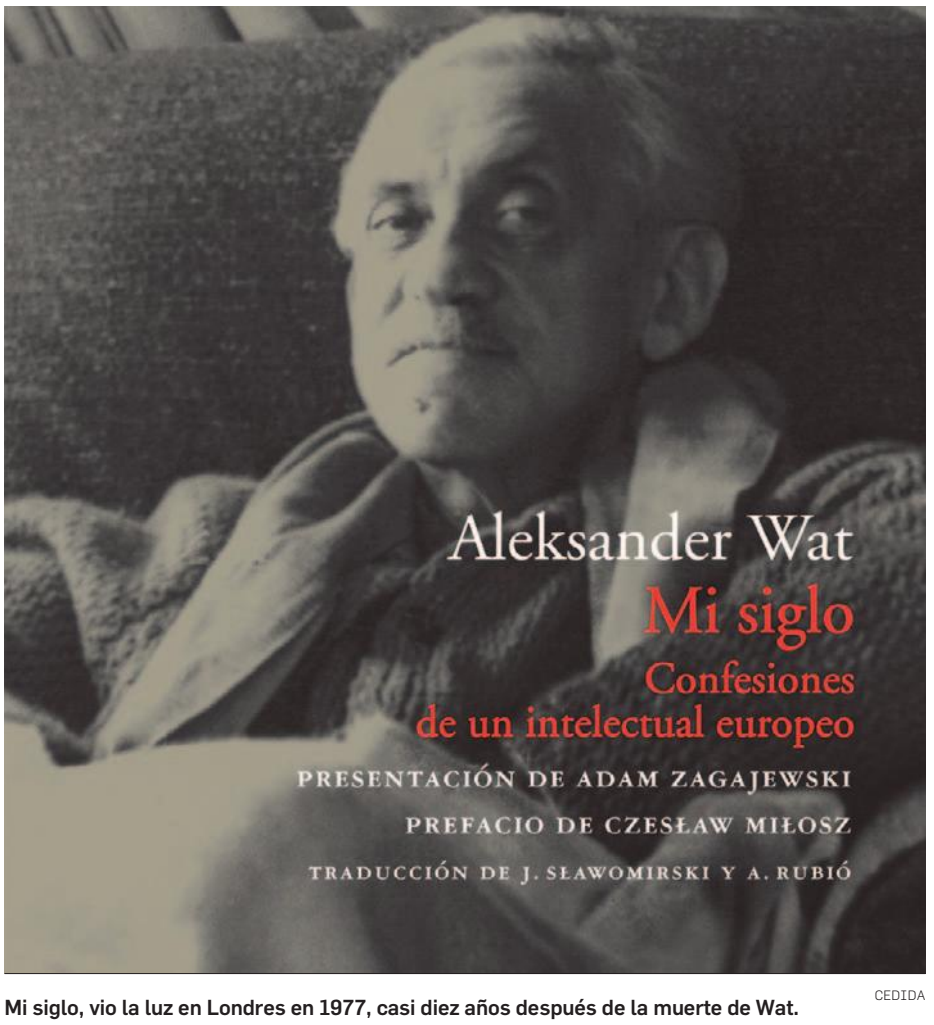
LEO Mi siglo de Aleksander Wat. Es una lectura densa, alta, honda, matizada. Me hace pensar en las lecturas que elegía muchas veces para el verano, por ser lecturas de extensión y que requerían atención continuada y tiempo para ella. Esta vez ha sido una lectura inesperada y no prevista o reservada hacía tiempo. Vi este fundamental libro de memorias junto al último de Adam Zagajewski, y vi también que el poeta polaco lo prologaba. Un libro me llevó a otro libro. El texto dedicado a este libro en el último libro de Adam Zagajewski, que como todos sus libros de ensayo leí con sumo placer, es el mismo que se emplea como prólogo de Mi siglo. Lleva este título: "Mi siglo releído al cabo de los años". Nos dice cosas muy importantes Adam Zagajewski en su relectura y en lo que piensa es el valor o los valores que hacen que aún esté vivo este libro de Aleksander Wat. Pienso que compartiré su parecer cuando lo lea y lo leo y así es. Adam Zagajewski dice que se leyó este libro dentro de la suma o el conjunto de libros dedicados a la URSS, a los bolcheviques, y que quizá en lo que más se fijaron sus lectores es en lo que relata de su estancia en sus cárceles. Es verdad que estos libros constituyen toda una literatura, de cuya importancias e interés y también necesidad no dudo pero en la que no soy experto. Adam Zagajewski nos dice que el libro no es sólo esto. Este libro monumental de Aleksander Wat es un aluvión de vivencias y de referencias, de testimonios, un caudal inmenso de vida y de cultura, de observaciones, de apreciaciones, de recuerdos. De memoria. De pensamiento. Adam Zagajewski viene a decir que este conjunto de cosas que quizá parecieran más tangenciales y no eran a las que se dirigía la atención de los lectores de este libro constituyen precisamente su mayor valor y el valor que además le da permanencia. Es verdad. También yo así lo creo. Como que es muy de resaltar la manera curiosa en que se compuso este libro, en conversaciones con Czeslaw Milosz. Adam Zagajewski señala esta característica y nos la refiere y testimonia con más detalle Czeslaw Milosz en su Prefacio al libro. Traeré las líneas que son una dedicatoria y también un testimonio, de la esposa de Aleksander Wat, con que quiso se abriera el libro, que se publicó pasados ya diez años de la muerte de su marido, y a este respecto todo dicen: "Agradezco a Czeslaw Milosz todo lo que hizo por mi marido. Sin él, este libro nunca habría visto la luz. Porque -según dijo una vez Aleksander Wat- fue un oyente único, ideal, cuya fascinante personalidad e inteligencia constituyeron un reto intelectual constante que, en las sesiones de grabación, le forzó a superar los crueles sufrimientos por su incurable enfermedad". // En la conversación, claro, las cosas vuelven -y cosas son pensamientos y recuerdos, vivencias. Czeslaw Milosz señala en relación a algún capítulo que no es fruto de su conversación con Aleksander Wat sino que fue escrito por éste que estos capítulos nos dan idea de cómo hubiera sido el libro si lo hubiera escrito Aleksander Wat en vez de hablado. Hubiera sido distinto. Estos capítulos escritos están bien, pero hubiera sido otro el libro. La conversación le da un carácter particular.



CEDIDA

Aleksander Wat, seudónimo de Aleksander Chwat fue un renombrado poeta, escritor, traductor e intelectual judío polaco.

Creo que el caudal de recuerdos, juicios, pensamientos, reflexiones, vivencias que se van acumulando y superponiendo a lo largo de este libro y lo constituyen -constituyen este caudal, es su caudal- resulta valiosísimo y que es lo que hace que el libro esté vivo y así lo sintamos. No es sólo el testimonio de una época, el motivo quizá por el que más se leyó. Lo es, por supuesto, pero también más cosas, como viene a sugerir ya su abarcador título -Mi siglo. Sería difícil relacionar y referirse a estas cuestiones varias, por esta variedad y por su abundancia en número. No son sólo opiniones o recuerdos o juicios, hay planteamientos de fondo muy sustanciales. Por esto Mi siglo de Aleksander Wat es un libro capital en términos de cultura. Voy a repasar el libro y espigar en él algunos pasajes que me han llamado la atención. En su riqueza, en su hondura, en su variedad se comentan solos. Traigo para cerrar estas palabras una reflexión en la que están Grecia y la poesía: Capítulo XXXVIII: "La izhushka estaba en un patio, pero formaba un conjunto con otra casucha que tenía un porche, y allí vivía un akyn ("poeta popular") kazajo. Alguien como Dzhambul. Eran una organización y, durante la guerra, gozaban del apoyo de las autoridades. Copleros de Czestochowa. Homeros. Una organización de Homeros, incluso celebraban sus congresos. Yo nunca participé en ninguno, pero Shklovsky me contó cosas interesantes sobre uno. Tocaban un instrumento que, según dicen, es descendiente directo de la cítara griega. Tienes que saber que, en aquellos parajes, en el Asia Central, la memoria de Grecia sigue viva y es muy auténtica, y eso no se debe al Renacimiento.



CEDIDA

Mi siglo, vio la luz en Londres en 1977, casi diez años después de la muerte de Wat.

La memoria de Grecia llegó a Europa procedente del Asia Central, porque allí se había conservado". Con Grecia y la poesía termino, estoy terminando este libro. Con su memoria, con su testimonio. No termina y nos acompaña este libro.